

## EXPO VINILO: LA MUSICA EN EL CINE ESPAÑOL

La música y el cine han formado una pareja muy bien avenida desde siempre. Durante los años del cine mudo, la música en directo acompañaba las proyecciones lo que ayudaba al espectador a involucrarse con las emociones que se reflejaban en la pantalla. El cine sonoro no solo no eliminó la música sino que, además del uso de la música diegética, incorporó la música dramática (o de fondo como se la llamó en España durante mucho tiempo) como un elemento importante para acentuar el impacto de la película en los espectadores. El cine sonoro propició también la aparición del género musical que ha sido uno de los más populares en todas las cinematografías. Ya en los años 30 el cine musical (o con canciones) fue de los que más aceptación tenía entre el público en España y se dió el caso de que una película musical, *MORENA CLARA* interpretada por Imperio Argentina, fue la favorita en ambos bandos durante la Guerra Civil. El cine musical español ha sido un cine básicamente comercial al que siempre se le ha cuestionado la calidad y que, salvo excepciones, ha girado en torno a figuras de la canción que hacían esporádicas incursiones en el cine aprovechando su fama como cantantes. La zarzuela, considerada por algunos como la fuente de lo que podría haber sido un cine musical genuinamente español, ha sido llevada al cine en varias ocasiones, algunas con notables resultados, aunque no se ha explotado todo lo que se podría.

Lo que realmente ha alimentado el cine musical español han sido los ídolos de la música popular que - unos con asiduidad y otros puntualmente - han llenado nuestro cine de canciones de géneros que van desde el folklórico al pop pasando por el lírico y el rock. Los cantantes o grupos de moda recibían frecuentes propuestas para debutar en el cine y la industria discográfica no veía con malos ojos que estos artistas aumentaran su popularidad (y la venta de discos) con incursiones cinematográficas. Pero estas intervenciones no siempre resultaban satisfactorias. Muchos cantantes eran negados como actores y su carrera en el cine era bien breve, pero también es verdad que otros en cambio tenían el desparpajo y la fotogenia suficiente como para salir más que airoso del reto y su filmografía la componen un buen número de títulos, algunos de notable calidad y mucho éxito de público. Solo el fenómeno de los “niños prodigio”, con los cantarines Marisol y Joselito a la cabeza, proporcionó al cine español un buen puñado de títulos y los artistas folklóricos, especialmente las mujeres, reinaron en el cine musical español durante varias décadas y de Juanita Reina a Lola Flores, de Paquita Rico a Rocío Jurado, pocas son las folklóricas que no han tenido su oportunidad en el cine, al igual que muchos cantantes masculinos como Antonio Molina o Manolo Escobar. En los años 70 el productor y director Eduardo Manzanos, quizás animado por el éxito de *THAT’S ENTERTAINMENT!*, decidió montar una antología musical con el nombre de *CANCIONES DE NUESTRA VIDA* por la que desfilan muchos de estos artistas en algunas de sus más emblemáticas interpretaciones.

Pero no todo era folklore en los años 50; el inquieto Iquino se atrevió a montar una comedia musical con influencias americanas en la que las canciones iban integradas en la acción de la forma más natural y con un reparto tan heterogéneo que incluía entre otras, a una artista latinoamericana Rosa Carmina, una sueca (Bibi Johns) y una cantante americana de color (Edith Peters) al lado de actores españoles como Luis Peña, Guadalupe Muñoz Sampedro o Luis Cuenca. Ritmos de jazz y latinos en una de las más singulares producciones musicales del cine español de aquellos años.

En la década de los sesenta, los solistas y grupos de música pop van sustituyendo a los artistas folklóricos y aunque la mayoría pasan como un suspiro por el séptimo arte, algunos como Raphael hacen un buen número de películas. En el lado femenino la inclasificable Sara Montiel crea su propio género que a lo largo de más de una década la convierten en la máxima estrella del cine español.

Atento el cine a lo que pasaba en la sociedad española (aunque muchas veces fueran cosas triviales y frívolas) no dejó de reflejar algunos fenómenos musicales como el de los festivales de la canción que arrancan a finales de la década de los 50 para vivir sus mejores años durante la década de los 60 y primeros 70. Así pues festivales y participantes tuvieron sus correspondientes películas. Un buen ejemplo es FESTIVAL EN BENIDORM, que con una ligera trama nos introduce en los entresijos de un festival de la canción con sus intrigas y emociones y por supuesto con muchas canciones.

La censura y el recato general no impidió que algunas películas también trataran todo esto con humor e ironía y hasta con cierto espíritu crítico. UN DOS TRES... AL ESCONDITE INGLÉS ironiza con la participación de España en estos festivales con canciones ñoñas y anticuadas que iban en contra del contestatario espíritu juvenil de finales de los años 60. La película servía para promocionar a varios grupos musicales - Formula V y los Pop Tops entre ellos -, disfrutar de algunas composiciones de Vainica Doble y ver en la pantalla al popular presentador de televisión José María Íñigo. TOPICAL SPANISH se toma a chufra el lanzamiento de un grupo musical español auténticamente moderno (en este caso Los Íberos) en un país tan anticuado como España, incluyendo un humor absurdo y mucha coña marinera con los tópicos de todo lo típicamente español. El musical puede servir para contar y cantar muchas cosas y en LA CERA VIRGEN se utilizaron las canciones para adornar una historia de intolerancia, represión sexual y abuso de poder y de paso convertir en precursora del destape a una de las folklóricas más virtuosas del cine español. La película tuvo una doble versión con algún fugaz plano de desnudo de Carmen Sevilla que no se vio en su momento en España.

En los 80 España había cambiado mucho y rápido y la televisión había sustituido al cine en muchos aspectos, entre ellos la promoción de los grupos musicales que ahora se realizaba a base de videoclips y actuaciones en programas de televisión. Pero aun así, algunos cineastas se interesaron por lo que estaba pasando en el panorama musical y unos con clara intención

comerciales (A TOPE) y otros con propósitos más documentales (GRITOS... A RITMO FUETE) realizaron sendos trabajos que se erigen hoy como impagables documentos de la época y de un determinado ambiente.

Las ediciones discográficas de las bandas sonoras con alguna figura de la canción detrás estaban casi aseguradas, lo que no ocurría con la música original de las películas. En muchos casos los compositores como Augusto Algueró, Alfonso Santisteban o José Solá usaban la melodías compuestas para cine como base de su repertorio orquestal lo que facilitaba su edición discográfica.

La desaparición del cine musical en España a partir de los años ochenta coincide con el auge de las ediciones discográficas de la música dramática y con el reconocimiento del trabajo de compositores de amplia filmografía como Carmelo Bernaola o Antón García Abril y los de una nueva generación de compositores con José Nieto al frente al que seguían Bernardo Bonezzi, o Alberto Iglesias y más tarde Roque Baños o Fernando Velázquez, por citar solo algunos nombres.

Mención aparte merecen el uso de canciones en películas, ya sea utilizando canciones compuestas expresamente para la película, grabaciones preexistente o nuevas versiones. Carlos Saura rescató para CRIA CUERVOS “Porque te vas”, una canción que no había tenido mucho éxito pero que se convirtió en un hit incluso fuera de España gracias a la película; también Pedro Almodóvar ha incluido en sus películas temas que ha rescatado del olvido y que hasta se han editado discos recopilatorios con estas canciones como B.S.O. ALMODÓVAR o LAS CANCIONES DE ALMODÓVAR. Recientemente se han hecho otros musicales que utilizan canciones preexistentes en versiones grabadas por los propios actores como es el caso de EL OTRO LADO DE LA CAMA o 20 CENTIMETROS.

En cualquier caso, la relación entre la música y el cine sigue viento en popa, y la música popular sigue presente en muchas películas aportando no solo la música en sí, sino connotaciones de diversa índole que hacen que el espectador capte mensajes más allá de las palabras y las imágenes.

Los premios Goya han ayudado al reconocimiento del trabajo de los compositores, creando también un galardón a la mejor canción original e impulsando en muchos casos la ediciones discográficas de las bandas sonoras

Con este ciclo de películas y con la exposición de portadas de discos de banda sonoras recopiladas por Paco Clavel y Juan Sánchez, se pretende dar un paseo por las tendencias, géneros, compositores y cantantes que han marcado nuestro cine.

**Festival en Benidorm** (Rafael J. Salvia, 1961)

Música Augusto Algueró

Intérpretes: Concha Velasco, Carmen de Lirio, Ángel Picazo, Manolo Gómez Bur

En el festival musical que tiene lugar cada verano en la ciudad de Benidorm, los miembros del jurado se encuentran con una gran sorpresa: tres de las canciones que se han presentado son exactamente iguales. Podría tratarse de un plagio como la copa de un pino; sin embargo, hay una extraña explicación que podría justificar lo ocurrido.

**La cera virgen** (José María Forqué, 1972)

Intérpretes: Carmen Sevilla, José Luis López Vázquez, Vera Sanders, Maribel Martín, Eva León, Gogo Rojo, Julia Caba Alba, Alfonso del Real

María trabaja en un club de Madrid ya que obligada por las puritanas fuerzas vivas de su pueblo tuvo que abandonarlo acusada de escándalo público. María, junto a sus tres hermanas, decide regresar y presentar batalla y monta un club en el pueblo ante la mirada escandalizada de Don Florencio, un reprimido banquero que secretamente desea a María. Con el fin de evitar problemas el club se transforma en una casta cerería por donde desfila la mayor parte de la población masculina del pueblo, lo que desata la lascivia de Don Florencio.

**Canciones de nuestra vida** (Eduardo Manzanos, 1975)

Intérpretes: Antonio Molina, Imperio Argentina, Carmen Amaya, Lola Flores, Paquita Rico, Sara Montiel, José Luis Coll, José Luis López Vázquez, Rafael Farina

Selección de fragmentos musicales del cine español en los que populares artistas interpretan algunas de las mejores y más populares canciones de la

música española. Un interminable desfile de consagrados artistas que perpetuaron una época, presentados por conocidos actores de cine y teatro.

**A Tope (Ramón “Tito” Fernández, 1984)**

Juanjo y Raquel viven a tope en medio del agitado ambiente del Rock-Ola, del Instituto, y con una basca de amigos muy metida en el rollo de la música moderna. El conflicto llega cuando Marta, una rubia volcánica se liga a Juajol en un santiamén. Raquel se entera y se dedica a perseguirles para recuperar a su novio.

Intérpretes: Cristina Torres, Josele, Mary Santpere, Tip, Coll, Rafaela Aparicio, Nacha Pop, Alaska y Dinarama, Golpes Bajos, Loquillo y los Trogloditas, Aviador Dro, Vídeo, Gabinete Caligari y Derribos Arias.

bien?